

En el marco de la formación del profesorado, el cuarto bloque nos conduce de forma brillante al primero de sus capítulos, donde la metodología del aprendizaje cooperativo se muestra como elemento facilitador de la inclusión en etapas superiores a través de la experiencia realizada por el grupo IMECA de la Universidad de Alcalá. En cuanto al capítulo dos, nos muestra los distintos servicios y estructuras para la atención a la diversidad existentes en las universidades de la Comunidad de Madrid.

Hasta este punto los autores nos han mostrado las claves para la educación inclusiva y la atención a la diversidad en las etapas superiores. En el quinto bloque se nos muestra la visión de los sujetos activos del proceso inclusivo, es decir, de los alumnos con diversidad funcional: sus historias de vida, sus voces, que reflejan las barreras y las brechas que han tenido que afrontar en su paso por las distintas etapas educativas, por una parte, y la visión de los docentes, que nos introducen en el análisis y en las experiencias pedagógicas universitarias, por otra, junto a las reflexiones sobre la inclusión, los valores de cooperación, solidaridad, equidad etc., que deberían confluir en todos los espacios educativos.

En definitiva, la obra se dirige a todos los docentes de cualquier etapa educativa que quieran realizar una verdadera atención a la diversidad en sus aulas, configurándose como herramienta indispensable para los docentes universitarios que quieran utilizar el proceso inclusivo como elemento innovador, gracias al apoyo en las metodologías, estrategias y prácticas innovadoras que se muestran y a la reflexión de los distintos participantes del proceso educativo.

Ignacio Perlado Lamo de Espinosa
Universidad de Alcalá

Naval, C., Bernal, A., Jover, G. y Fuentes, J. L. (Coords.) (2020).

Perspectivas actuales de la condición humana y la acción educativa.

Dykinson, Madrid, 313 pp.

Nos encontramos ante una rica colección de ensayos –diecinueve– acerca de cuestiones educativas que nos interpelan. Veintidós profesores universitarios ofrecen su reflexión sobre las posibilidades de la educación de cara a una sociedad más digna del ser humano. El texto se organiza en cuatro partes: la educación del

carácter, una visión renovada del humanismo en la educación, algunos enfoques pedagógicos actuales y, finalmente, un abordaje del entorno socio-tecnológico. Intentaremos ofrecer a continuación una “guía para el camino”, que permita una lectura sosegada del texto, y una valoración final del libro en su conjunto.

Quisiéramos ofrecer una advertencia general a los lectores: cada ensayo o capítulo está escrito sin una particular referencia a los demás. Esto tiene la ventaja de que el lector puede adentrarse en aquellos capítulos que sean de su interés sin tener que leer otros. Sin embargo, tiene la desventaja de una cierta desconexión entre los ensayos, en caso de que el lector quisiera hacerse con una idea comprensiva de un tema. Resulta de ayuda la organización del libro en cuatro partes para no “perdersé” en el bosque.

La primera parte, que trata sobre la educación del carácter, se inicia –a modo de pórtico– con un valioso artículo de Kristján Kristjánsson, de la Universidad de Birmingham, que ofrece no sólo su aproximación al tema –desde una perspectiva aristotélica– sino las objeciones o problemas que encuentra en el camino. Para quienes hemos seguido sus publicaciones nos parece un trabajo brillante y de actualidad. A continuación se nos presenta la contribución de Concepción Naval, de la Universidad de Navarra, quien hace un repaso sobre las perspectivas actuales de la acción educativa con relación a la condición humana; es de destacar su puntualización sobre el concepto de *purpose* –o propósito– de cara a la recuperación de la finalidad que ha de guiar toda actuación educativa. José Antonio Ibáñez es también sensible al problema de las finalidades y metas en la educación (i.e. la excelencia, la educación del carácter o una vida lograda) frente al reduccionismo economicista. Aurora Bernal, por su parte, profundiza, con gran rigor, en el tema de la educación del carácter y su relación con la educación emocional. Prácticamente todos los autores refieren a los trabajos de la psicología positiva en cuanto a la educación en las virtudes, pero en particular es de destacar el ensayo crítico de Josu Ahedo sobre el proyecto *Values in Action* (VIA), diseñado por Peterson y Seligman con el objetivo de definir los rasgos del carácter que describen una personalidad “buena”. Para terminar esta parte del libro sobre la formación del carácter, María del Rosario González ofrece su aportación desde una perspectiva narrativa, considerando la propia vida como relato que requiere una inteligencia narrativa del mismo.

Según avanzamos en nuestro libro el horizonte se amplía. Así, la segunda parte, titulada “una visión renovada del humanismo en la educación”, nos adentra en diversos “espacios” en los que se tratan temas diversos, como la educación de la libertad como desarrollo de la inteligencia (Juan Martín), la dignidad humana y la educación emprendedora (Antonio Bernal), el cultivo del ser universitario y su vinculación con el obsequio como categoría de filosofía educativa (Francisco Es-

teban y Juan Luis Fuentes) y la importancia de la formación ético-política en los universitarios (Teresa Yurén).

La tercera parte es de gran densidad. Los coordinadores del texto reúnen diversos ensayos sobre enfoques pedagógicos actuales, como son la educación para la sostenibilidad (Juan Escámez), la plasticidad psicobiológica de los seres humanos (Joaquín García Carrasco), el aprendizaje-servicio y las comunidades justas como viaje para la reformular el pragmatismo educativo (Vicent Gozávez y Gonzalo Jover), y una crítica epistemológica del relativismo (Emilio López-Barajas).

La cuarta parte del libro pide al lector que piense en las consecuencias, que mire hacia el entorno socio-tecnológico en el que vivimos, para formarse un juicio crítico sobre cómo actuar. Se dan cita temas como el presentismo digital con una reivindicación de la tradición (María G. Amilburu), la hiperconectividad creciente, en este caso cuestionada desde una perspectiva ética y humanista (Juan García y Marta Ruiz-Corbella), el presentismo en cuanto fuga de la memoria que reclama, como respuesta, la conversación en cuanto filosofía educativa y vivencia humana (Anna Pagés), la excesiva sobrecarga de tareas –que conlleva una actividad frenética de docentes y estudiantes– ante la cual se propone una pedagogía de “fuego lento” (Roberto Sanz). Sin duda, un correcto final de un libro que aporta no sólo una visión de los problemas sino un modo de acometerlos.

En su conjunto, los temas, estilos y enfoques de los ensayos son muy diferentes entre sí pero comparten una cierta perspectiva: una filosofía educativa humanista, preocupada por los fines de la educación, que se resiste a concebir la educación como un engranaje dócil, meramente instrumental, del sistema social dominante. Una perspectiva crítica y positiva, que ofrece múltiples caminos de acción educativa.

Los autores son universitarios y reflejan la vitalidad de la institución universitaria hoy. Sin duda la universidad no es ajena al mundo en el que se desarrolla, y lidia en su seno con los mismos problemas. Pese a todo, la universidad sigue alzando su voz, sigue reconociendo que ha de mirar más lejos y con más libertad que otras instituciones. Sobre todo, que ha de ser fiel a sí misma, como comunidad de buscadores de la verdad y el bien.

Jorge López González
Universidad Francisco Vitoria